

Lucha interior del Partido en China (II): Crisis capitalista versus planificación

FRED GOLDSTEIN :: 17/04/2012

Al acumularse las contradicciones en la economía capitalista mundial, estas se reflejan en China.

La lucha entre facciones en el liderazgo chino sólo puede entenderse como una lucha sobre qué camino a seguir y cómo contener y resolver las crecientes contradicciones económicas y sociales derivadas del desarrollo capitalista.

La economía China ha estado creciendo de forma dual. Primero, se basa en la orientación de una planificación centralizada diseñada para desarrollar las fuerzas productivas y las bases materiales para una sociedad que abarca 1.3 mil millones de personas. Sin embargo, desde la victoria de Deng Xiaoping y la facción de "el camino capitalista" en 1978, la planificación se ha basado cada vez más en que el Gobierno central adopte e intente administrar el capitalismo y el mercado capitalista como forma para el desarrollo nacional.

El gobierno central, a través del control de las tasas de interés, del crédito, de los impuestos y de las grandes empresas estatales, orienta la economía hacia amplias metas económicas y sociales, así como fomenta el desarrollo capitalista. Esto último implica la explotación de clase, la desigualdad y la corrupción. La lucha política actual es sobre cuál lado de estas contradicciones se fortalecerá.

Este complejo tema se examinará detenidamente en artículos futuros. Pero baste decir que las agrupaciones denominadas "pro reformas" en China, con el apoyo entusiasta del imperialismo mundial y el capital financiero global -- desean alejarse de la intervención, la orientación central y la planificación del Estado y profundizar la entrega del destino de China al mercado capitalista tanto interna como externamente.

En nuestro último artículo cubrimos el hecho de que Bo Xilai fue expulsado sumariamente de su cargo como Secretario del Partido Comunista Chino en Chongqing. Este fue un golpe en contra de las crecientes fuerzas en el PCC y en toda China que quieren combinar el uso del mercado capitalista con la planificación económica y social y la intervención del Estado a fin de lidiar con la creciente desigualdad y quienes enfatizan [cubrir] las necesidades de las masas. En el caso de Bo, esta orientación económica se combinó con un intento popular de revivir la cultura maoísta y los valores socialistas.

Hoy en China, el concepto de la orientación planificada de la dirección general de la economía y sus distintos sectores, es una modificación drástica de la planificación económica directa iniciada tras el triunfo de la Gran Revolución China de 1949. Al mismo tiempo, es un intento de mantener el principio de planificación como el marco fundamental que guía el desarrollo global de la economía China.

Si vemos sólo algunas de las metas y objetivos trazados en el XII Plan de Cinco Años 2011-

2015, el antagonismo entre la planificación y la anarquía del mercado capitalista se vuelve completamente transparente. Este plan fue desarrollado comenzando en octubre del 2010 y aprobado por la Asamblea Nacional Popular en marzo del 2011.

El Gobierno planea dedicar 4 billones de 'renminbi' (158,7 mil millones de dólares) para el desarrollo de siete Industrias Estratégicas Emergentes: biotecnología, nueva energía, equipos de fabricación de alta calidad, conservación de energía y protección del medioambiente, vehículos de energía limpia y tecnología de internet de próxima generación. (APCO en todo el mundo, 10 de diciembre de 2010)

Un artículo en la edición del *New York Times* del 4 de marzo de 2011, detalla los objetivos del plan, incluyendo:

Un recorte del 19.1 por ciento en la cantidad de energía utilizada por unidad de crecimiento económico y una rápida expansión de la economía de servicio. Construcción de un centro de investigación nacional de nanotecnología, 50 centros de ingeniería, 32 laboratorios nacionales de ingeniería y otros 56 laboratorios que se enfocarán en tecnologías como televisión digital e internet de alta velocidad. Tendido de 621.000 millas de cable de fibra óptica nuevo y la adición de 35 millones de puertos de banda ancha nuevos para un total de 223 millones. Un límite en la utilización total de energía, especialmente limitando la quema de carbón. El desarrollo de sistemas estadísticos y de vigilancia equipados para medir las emisiones de gases de efecto invernadero. La construcción acelerada de plantas de tratamiento de aguas residuales, la readaptación con controles de contaminación de las plantas de energía alimentadas con carbón y la continuación de un proyecto piloto para desarrollar ciudades de baja emisión de carbono.

En el período anterior el Estado había abierto 4.989 kilómetros de nuevas vías férreas y 120.057 kilómetros de carreteras, completó 230.000 proyectos deportivos y de gimnasio para los/as residentes rurales, y construyó o renovó 891 hospitales y 1.228 clínicas de salud.

En el ámbito del bienestar social, los objetivos generales son aumentar el consumo de 35 por ciento del producto interno bruto a entre 50 y 55 por ciento mediante el aumento de los salarios mínimos, los servicios de atención médica y los pagos de bienestar social de diversos tipos.

Por supuesto, huelga decir que bajo un gobierno auténticamente socialista, los/as trabajadores/as tendrían sus derechos económicos fundamentales garantizados como derechos políticos. Pero esos derechos fueron revocados en gran medida por las reformas que se desarrollaron en China después de 1978. En cambio, en el entorno del mercado capitalista, con sus montañas de corrupción de funcionarios de gobierno y del Partido, el bienestar de los/as trabajadores/as y el campesinado tiene que ser construido lenta y dolorosamente a través de una dura batalla, que ocurre sólo a través de la intervención del Estado. (Más sobre esto en próximos artículos).

Que el gobierno logre los objetivos precisos que se estableció o no, no es la cuestión. El punto es que esos objetivos sociales y económicos radicales no pueden ser entregados a capitalistas motivados por ganancias y a la anarquía del mercado de productos de consumo. Los empresarios buscarían la tasa de ganancias más alta. Nunca voluntariamente

aumentarían los salarios, mejorarían las condiciones de trabajo, construirían hospitales, clínicas, gimnasios rurales o nada que no produzca ganancias.

Respuesta de China a la crisis capitalista mundial de 2008-09

Para captar la seriedad de las propuestas de limitar aún más la planificación y la intervención del Estado, sólo es necesario tener en cuenta lo que sucedió durante la crisis económica capitalista mundial y financiera de 2008 y 2009, cuando la crisis mundial de sobreproducción capitalista y el colapso financiero invadieron a China.

Más de 20 millones de trabajadores/as perdieron sus empleos, principalmente en el sector manufacturero y predominantemente en provincias costeras como Guangdong, donde se habían establecido zonas económicas especiales para que corporaciones imperialistas, empresas de Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur, y otros explotadores pudieran aprovecharse de la mano de obra barata de los/as migrantes que inundaban la provincia llegando desde el interior rural.

Durante este período la producción del capitalismo mundial bajó más de lo que había bajado en 70 años. Decenas de millones de trabajadores/as en todo el mundo fueron arrojados/as a las filas del desempleo. La mayoría de ellos/as todavía está allí. Quiebras tras quiebras, y el sistema capitalista aún no se ha recuperado.

¿Qué sucedió en China? Cuando la crisis llegó, los planificadores centrales de China entraron en acción. Los planes redactados tan temprano como en 2003 para entrar en vigor en el futuro fueron impulsados e implementados.

Nicholas Lardy, un experto burgués sobre China del prestigioso Instituto Peterson para Economía Internacional, describe cómo el consumo en China creció durante la crisis de 2008-09. Subieron los salarios y el gobierno creó suficientes empleos para compensar los despidos provocados por la crisis global:

"En un año en que la expansión del PIB [en China] fue la más lenta en casi una década, ¿cómo el crecimiento del consumo en 2009 pudo haber sido tan fuerte en términos relativos? ¿Cómo pudo ocurrir esto en un momento en que el empleo en las industrias orientadas a la exportación estaba colapsando, con una encuesta realizada por el Ministerio de Agricultura que informaba la pérdida de 20 millones de empleos en centros de manufactura para la exportación a lo largo de la costa sudeste, en particular en la provincia de Guangdong? El crecimiento relativamente fuerte del consumo en 2009 se explica por varios factores. Primero, el auge en la inversión, particularmente en las actividades de construcción, parece haber generado suficientes empleos para compensar una porción muy grande de las pérdidas de empleo en el sector de exportación. Para el año en total, la economía china creó 11,02 millones de empleos en las zonas urbanas, casi empatando los 11,13 millones de empleos urbanos creados en 2008.

"En segundo lugar, aunque el crecimiento del empleo se redujo ligeramente, los salarios siguieron aumentando. En términos nominales, los salarios en el sector formal aumentaron 12 por ciento, unos cuantos puntos porcentuales debajo del promedio de los cinco años anteriores (Oficina Nacional de Estadísticas de China 2010f, 131). En términos reales, el

aumento fue casi del 13 por ciento. En tercer lugar, el gobierno continuó sus programas de aumento de los pagos a quienes reciben pensiones y de subir los pagos de transferencia a los/as residentes de más bajos ingresos en China. La paga mensual de pensión para los/as jubilados/as de empresas aumentó unos 120 RMB, un 10 por ciento, en enero de 2009, sustancialmente mayor que el incremento del 5,9 por ciento en los precios de los bienes de consumo. Esto elevó el total de los pagos a los/as jubilados/as a alrededor de 75 mil millones RMB. El Ministerio de Asuntos Civiles subió los pagos de transferencia para alrededor de 70 millones de ciudadanos/as de ingresos más bajos en un tercio, para un incremento de 20 mil millones RMB en 2009 (Ministerio de Asuntos Civiles de 2010)". ("Sosteniendo el crecimiento económico de China después de la crisis financiera global", Kindle Locations 664-666, Peterson Institute for International Economics)

El Ministerio de Ferrocarriles presentó ocho planes específicos para implementarse en la crisis, a completarse en el 2020. El Banco Mundial lo llamó "quizás el programa individual más grande de inversión de ferrocarril de pasajeros jamás implementado en un país". Además, se realizaron proyectos de redes de voltaje ultra-alto, entre otros avances.

La lección es que mientras que la anarquía de la producción capitalista mundial invadió a China, los planes racionales y meticulosamente desarrollados para el uso social, superaron la anarquía del mercado capitalista. Esto no solamente protegió a las masas de una crisis de desempleo prolongada y masiva, sino que realmente continuó el proceso de elevar el nivel de vida durante un tiempo en donde cientos de millones de trabajadores/as en todo el mundo capitalista quedaron indefensos/as y traumatizados/as por la crisis de sobreproducción capitalista.

En términos marxistas, el principio de la planificación establecido por la Revolución Socialista China de 1949 -- aunque ha sido diluido a la práctica de "orientación" -- superó lo que Marx llamó la ley del valor del trabajo, la misma ley que rige el funcionamiento del propio capitalismo. Los dirigentes chinos estuvieron obligados, y tuvieron la capacidad, de utilizar la planificación racional basada en satisfacer las necesidades humanas para superar la catástrofe provocada por su propia política de confiar en el mercado capitalista mundial.

www.workers.org

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lucha-interior-del-partido-en-china-ii-c>